

## William Walton, La Reconquista de Santo Domingo y la independencia de América<sup>1</sup>

Amadeo Julián<sup>2</sup>

Con el propósito de “*pasar a España a el puerto de Cádiz o a otro donde le convenga*”, el padre y homónimo de William Walton se hizo expedir una certificación el 11 de septiembre de 1770, en la cual se dio constancia de que era hijo de don Miguel Walton y de doña Elizabeth Besturik, nativos de Manchester en el Condado de Lancaster y sobrino del obispo electo de Trachonis y coadjutor del ilustrísimo señor vicario apostólico del Distrito de York. Al mismo tiempo, en esa certificación se puso especial énfasis en señalar que el señor William Walton era también católico romano, al igual que toda su familia, la que se había distinguido por ser protectora de esa religión.<sup>3</sup>

1. Ponencia presentada en el *Coloquio Internacional Repensar la Independencia desde el caribe en el Bicentenario de la Revolución Española, 1808-2008*, celebrado en Santo Domingo, República Dominicana, del 6 al 9 de octubre de 2008.
2. Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Historia.
3. *Archivo General de Indias (AGI) GI, Ultramar, 811. Expediente de méritos y servicios de William Walton. Apéndice D*. Desde el punto de vista genealógico, hay que distinguir a William Walton de su propio padre y homónimo, así como del otro pariente de igual nombre, que ocupó una elevada posición en la jerarquía de la Iglesia Católica en Inglaterra. También se debe tener el cuidado de no confundirlo, con un comerciante norteamericano de ese mismo nombre, cuya casa comercial tenía su sede en Nueva York, realizó amplios negocios en

Para un británico, que se proponía viajar a España, un certificado de ese tipo, que acreditara su condición de católico, era de indudable utilidad, pues lo pondría a salvo de sospechas y eventuales problemas en una sociedad en la que la religión católica era predominante, y su hegemonía mantenida celosamente, mediante mecanismos de represión y sanción social, a cargo de instituciones como la Inquisición.

No sabemos si el viaje del padre de William Walton se produjo, efectivamente, pero en cualquier caso sus relaciones con España fueron tan estrechas que “*tuvo en Liverpool el empleo de Cónsul Español, sin jamás recibir la menor remuneración*”. Independientemente de que, en realidad, prestara sus servicios en esas condiciones, sabemos que su

América, y fue proveedora y acreedora del gobierno español, en el siglo XVIII. Sobre algunas de las actividades de la empresa de este último. Ver Amando Represa Rodríguez (Director). *Documentos relativos a la independencia de Norteamérica existentes en archivos españoles. Vol. V. Archivo General de Simancas. Secretaría de Estado. Inglaterra (años 1750-1820)*. Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales, 1976. Nos. 146, 274, 687 y 703, pp. 35, 68, 169-170, y 173. También, sobre el William Walton de nacionalidad norteamericana, un autor ha señalado, que “*hizo su fortuna en la trata negrera y más tarde dedicose de lleno a la venta de provisiones y harinas, fundando una extensa red comercial que abarcaba los principales puertos del Caribe, con el apoyo y connivencia de las autoridades españolas*”. Arturo Morales Carrión. “Orígenes de las relaciones entre los Estados Unidos y Puerto Rico, 1700-1815”, en Aída R. Caro Costas. *Antología de lecturas de Historia de Puerto Rico (siglos XVI-XVIII)*. San Juan de Puerto Rico, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1977, p. 684. Un pasaje de otra obra que contiene un doble error, es el que señala que Bolívar envió agentes a Estados Unidos y a Inglaterra, y “*entre los enviados a Londres, se encontró el ciudadano norteamericano William Walton, cuyos libros después dieron publicidad a la causa patriota*”. Peggy K. Liss. *Los imperios trasatlánticos. Las redes del comercio y de las revoluciones de independencia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 321.

nombre figuraba “en la lista de los cónsules en la Guía de Forasteros de Madrid para el año 1790”. También en el plano comercial y personal se dice que mantuvo “relaciones íntimas con Don Diego Gardoqui, después Ministro de Hacienda”.<sup>4</sup>

Por lo menos, tres años antes, en 1787, ya desempeñaba esas funciones. En ese año visitó a Liverpool, un grupo de plantadores y mercaderes españoles, entre los cuales se encontraba el potentado cubano Conde de Jaruco, quien estaba interesado en la compra de equipos modernos para producir azúcar y estudiar “cómo administraban los ingleses sus refinerías de azúcar y su comercio de esclavos”. El entonces cónsul honorario de España en Liverpool, William Walton, dio cuenta de esa visita y de sus propósitos, a Lord Hawkesbury, presidente de la Comisión de Comercio y Plantaciones, quien a su vez era también plantador en las Indias Occidentales. En su informe, el padre de William Walton señaló, que los referidos extranjero:

*“habían ido a Manchester para examinar las mercancías que solían venderse a los mercaderes ingleses en África, y sus precios, pues habían estado en Liverpool para visitar la ciudad y los buques empleados en el comercio de esclavos, cuántos tripulantes llevaba cada buque (...). La lista de cargamentos necesarios para comprar esclavos en diferentes lugares de la costa (...) qué mercancías podían obtener en España y cuáles debían comprarse en Inglaterra, y qué mercancías procedían de las Indias orientales, y si la trata había sido provechosa para la ciudad de Liverpool en su conjunto (...). Quisieron saber*

4. AGI, Ultramar, 811. Expediente de méritos y servicios de William Walton. Carta de William Walton a Don Diego Correa. Londres, 24 de mayo de 1820. Salvo que se indique lo contrario, las citas en el texto proceden de este expediente.

*igualmente si no se podría convencer a capitanes y médicos con experiencia en el comercio de esclavos, ofreciéndoles grandes ventajas, para que fueran a Cádiz a comprar allí el cargamento, tomar el mando de sus buques y la administración de sus esclavos (...)*” Finalmente, agregaba Walton, “*Me dijeron que la Corte de España se proponía tener su propio comercio de esclavos*”.<sup>5</sup>

A pesar de la falta de información, no puede descartarse por completo, que el viaje del padre de William Walton a España se diera efectivamente, si tenemos en cuenta que el hijo se educó en ese país, en el cual residió desde una temprana edad, como él mismo lo señala, sin entrar en mayores detalles sobre su estadía. William Walton se limita a referir este hecho, al hacer una síntesis de los factores que condicionaron sus relaciones con España en el siguiente pasaje:

*“La fortuna de haberme educado en España, las antiguas relaciones de mi padre, y la identidad de religión, desde una edad muy tierna, me pusieron en inmediato contacto con los hijos de la península (...)*”

Estos antecedentes debieron también servir, indudablemente, al hijo, para pasar a América y establecerse en la colonia española de la Isla de Santo Domingo, en donde se encontraba en 1808. Aunque no indica la fecha de su llegada, William Walton al referirse a esta fase de su vida destaca lo siguiente:

5. Hugh Thomas. *The Slave Trade. The Story of the Atlantic Slave Trade: 1440-1870*. New York, Simon and Shuster, 1997, pp. 504-505. Lo citado se ha tomado de la edición en español. *La trata de esclavos. Historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*. Barcelona, Planeta, 1998, pp. 498-499. El autor cita el siguiente documento de la British Library: Add Mss. 38416, folios 24-27, 216, en D, II, p. 577. Esto último significa que fue publicado por Elizabeth Donnan. *Documents Illustrative of the Slave Trade to America*, 4 Vols. Washington, 1930, t.II, p. 577.

*“Cuando rompió la revolución de España, en 1808, me hallé en la Parte Española de Santo Domingo, donde tenía casa y caudales”*.<sup>6</sup>

Durante su estadía en Santo Domingo, por lo menos una de las actividades a la que estuvo dedicado William Walton fue al comercio con otras posesiones españolas, mediante el empleo de embarcaciones neutrales, durante la última guerra entre Inglaterra y España, ocurrida a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX.

No obstante los antecedentes familiares, en los que se hacía ostentación de su catolicismo e hispanismo, William Walton, en su correspondencia privada alentaba ideas y propósitos contrarios a España y a la Iglesia Católica. En una carta a William Wyndham Grenville, Barón de Grenville, del 25 de abril de 1806, Walton después de describir la población y la influencia de la Iglesia en México y Perú, formulaba un plan para la emancipación de esas colonias de España con el apoyo de la Gran Bretaña.<sup>7</sup>

La estadía de William Walton en la Parte Oriental de la isla de Santo Domingo, coincidió, parcial o totalmente, con los acontecimientos ocurridos a partir de la cesión de la colonia española a Francia, en 1795, mediante el Tratado de Basilea, lo cual dio lugar a la ocupación años más tarde, en 1801, del territorio cedido a Francia, llevada a cabo por Toussaint

6. AGI, Ultramar; 811. Expediente de méritos y servicios de William Walton. Carta de William Walton a Diego Correa. Apéndice A. Impreso, con el título “Statement of the Services of William Walton in the late Revolution and Capture of the City of Santo Domingo”. London, July 8, 1814.
7. Peter Walne (editor). *A Guide to Manuscript Sources for the History of Latin America and the Caribbean in the British Isles*. Londres, Oxford University Press, 1973, p. 25.

Louverture, y posteriormente, por las tropas francesas, enviadas por Napoleón Bonaparte. Al producirse la independencia de Haití, los franceses tuvieron que limitarse a ejercer su dominio sobre la Parte Este de la isla. En el marco de las guerras napoleónicas, que dieron lugar a la alianza entre Inglaterra y España, y a la guerra de independencia de esta última frente a Francia, al debilitarse, en esa coyuntura histórica, los lazos de la dominación colonial española, fue posible la creación de las primeras juntas en las principales ciudades, y el inicio del proceso que condujo a la independencia de la mayor parte, y de las más importantes de las antiguas posesiones españolas de América, alcanzada después de una prolongada y cruenta guerra. Sin embargo, en la colonia española de Santo Domingo, el triunfo del movimiento llevado a cabo bajo la dirección de los colonos de origen español, llamado de La Reconquista, que además de haber recibido ayuda de Puerto Rico y Haití, contó con el apoyo de fuerzas navales inglesas, puso término a la dominación francesa, pero se limitó a recuperar el territorio de la antigua colonia española, para incorporarla de nuevo a la Corona de España, en 1809.

William Walton tuvo una destacada participación en estos últimos hechos, como se puede apreciar por la versión de su actuación con que contamos y por las informaciones que recogen otras fuentes. En efecto, Walton resume así su propia intervención en ese proceso contra los franceses, que entonces ocupaban la Parte Este de la isla:

*“Esos habitantes se hallaban bajo la férula de los Franceses, quienes desde allí y Guadeloupe ponían en movimiento sus planes sobre la costa Firme. Ocultaban a los hijos del país o desfiguraban todo lo que pasaba en España, pero teniendo yo los papeles de Inglaterra y los Estados Unidos,*

*yo los instruía del verdadero estado de las cosas. Los animé y al fin concerté con ellos un plan de revolución, estableciendo con los gobernadores ingleses en las Antillas relaciones, por medio de las cuales después conseguimos protección marítima y suplementos de armas (...)*”.<sup>8</sup>

Sobre los servicios prestados por William Walton durante La Reconquista de la Parte Oriental de la isla de Santo Domingo, dio cuenta el Mayor General Hugh Lile Carmichael, comandante de las fuerzas británicas en Santo Domingo, al Vizconde de Castlereagh, El militar inglés informó al respecto:

*“Me es absolutamente imposible guardar silencio sobre la ayuda particular que he recibido de un inglés, el señor William Walton, joven que hace mucho tiempo reside en esta isla. Su conocimiento profundo del país, de los habitantes y del idioma, lo pusieron en condiciones de prestarnos, voluntariamente, los servicios más importantes, como secretario privado durante la expedición”*.<sup>9</sup>

Situada en el extremo opuesto, la opinión de los franceses sobre la actuación de William Walton era completamente

8. AGI, Ultramar, 811. Expediente de méritos y servicios de William Walton. Carta de William Walton a Diego Correa. Apéndice A. Impreso, con el título “Statement of the Services of William Walton in the late Revolution and Capture of the City of Santo Domingo”. London, July 8, 1814.
9. J. B. Lemonnier-Delafosse. *Segunda campaña de Santo Domingo. Guerra dominico-francesa de 1809*. Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, 1975, pp. 236-237. Apéndice V. Pieza justificativa (debida a los cuidados del señor Latham). Copia de una comunicación del Mayor General Carmichael al Vizconde Castlereagh, fechada en San Carlos, frente a la ciudad de Santo Domingo, el 8 de julio de 1809. Este fragmento del despacho de Carmichael figura reproducido en idioma inglés, en el Anexo A mencionado en la nota 6.

negativa y adversa, por supuesto. Se le tenía como de nacionalidad norteamericana y quizás esta confusión le fue favorable, en principio, en sus relaciones con el gobernador de la Parte Oriental de Santo Domingo, el general Jean Louis Ferrand. Como refiere un autor francés:

*“El americano Walton había gozado de cierta consideración y privanza con el general Ferrand durante los primeros años de su residencia en Santo Domingo. Las falsas especulaciones de comercio del señor Walton lo arruinaron y lo redujeron a la cruel necesidad de faltar a sus compromisos en su país. En esta situación desesperada, el señor Walton que había fijado su residencia en Santo Domingo, vislumbró en las aventuras de una crisis política, la posibilidad de restablecer su fortuna”*.<sup>10</sup>

El papel protagónico de William Walton en la conspiración contra los franceses, también es resaltado por sus adversarios, al señalar que:

*“el mismo sistema de perfidia existía en Santo Domingo: asambleas nocturnas presididas por el americano Walton, hombre abrumado de deudas y devorado por la ambición trabajaban con actividad para fomentar las revueltas y para secundar los proyectos de Sánchez, que se había proporcionado algunas relaciones en la ciudad, por intermedio de un tal Pedro Vallo, emisario tan activo como astuto. Pero Walton fue arrestado en el momento en que iba a poner en práctica su horrible plan de destrucción, y este acto de fuerza desconcertó los proyectos de sus cómplices”*.<sup>11</sup>

10. Gilbert Guillermin. *Diario histórico (Guerra dominico-francesa de 1808)*. Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, 1976, p. 263, nota 13.

11. *Ibidem*, pp. 47-48.



Sin embargo, Walton pudo escapar de la prisión, al precio de un soborno de 800 dólares, y fue recogido en el mar por un navío de guerra inglés. Regresó con el general Carmichael en la expedición que salió desde Jamaica para Santo Domingo. Sitiada esta ciudad y vencidos los franceses, fue firmada su capitulación, el 7 de julio de 1809.<sup>12</sup>

El 19 de agosto de 1809, William Walton fue nombrado por Carmichael, agente británico en la Parte Española de Santo Domingo,

*“a quien se debía hacer intervenir en todos los asuntos concernientes a los derechos de su Majestad Británica, o relativos a transacciones comerciales, y en los cuales el interés de la nación británica pudiera requerir interferencia oficial o consejo”.*<sup>13</sup>

Sobre los orígenes de su comisión y el desempeño de la misma, William Walton ha dejado las siguientes informaciones:

*“Por el artículo quinto de la capitulación, fue fijado el período otorgado a los franceses para vender sus propiedades y llevar a cabo la evacuación, pero como las tropas británicas fueron obligadas a embarcar inmediatamente, no había garantías para el cumplimiento de una capitulación en la cual fuimos parte; el gobierno español no era regular ni había sido organizado todavía y los efectos de la guerra civil estaban vivos. Como un protector de los habitantes franceses y para atender los intereses británicos y el comercio entonces llevado*

12. AGI, Santo Domingo, 1042. Juan Sánchez Ramírez. *Diario de la Reconquista*. Proemio y notas de Fray Cipriano de Utrera. Ciudad Trujillo, Academia Militar Batalla de las Carreras, 1957, pp. 298-301.
13. AGI, Ultramar, 811. Expediente de méritos y servicios de William Walton. *Apéndice A. Letra D*. Copy of William Walton, Juniors Appointment, as British Agent at Santo Domingo.

*a cabo bajo un tratado hecho con el jefe español, el General Carmichael me dio esa comisión. Como agente británico, presté muchos servicios esenciales y salvé varios marinos, atendí y enterré a otros”*.<sup>14</sup>

Seis meses después, William Walton salía de Santo Domingo con destino a Londres, donde llegó en abril de 1810. Durante el viaje ocupó parte de su tiempo en escribir una obra sobre las colonias españolas. El libro de Walton fue publicado originalmente en inglés, e impreso en Londres, en ese mismo año.<sup>15</sup> Sobre el proceso de elaboración de su libro, Walton señala que

14. AGI, Ultramar, 811. Expediente de méritos y servicios de William Walton. Apéndice A. Statement of the Services of William Walton in the late Revolution and Capture of the City of Santo Domingo.
15. William Walton. *Present State of the Spanish Colonies, including a particular Report of Hispaniola, with a general survey of the settlements on the South Continent of America... and a concise statement of the sentiments of the people on their relative situation to the mother country.* By William Walton, secretary to the expedition which captured the city of Santo Domingo from the French; and resident British agent there. Londres, Longman and C<sup>o</sup>., 1810, 2 vols. 8<sup>o</sup>. Es posible que haya una segunda edición también por Longman, en 1812. José Alberich. *Bibliografía anglo-hispánica. 1801-1850.* Oxford, 1978, pp. 142-143. También el título, y la referencia a la primera edición de dicha obra, se encuentra en: Manuel Segundo Sánchez. *Bibliografía vnezolanista. Contribución al conocimiento de los libros extranjeros relativos a Venezuela y sus grandes hombres, publicados o reimpresos desde el siglo XIX. Edición conmemorativa del Cincuentenario de la muerte del autor.* Caracas, Monte Avila Editores Latinoamericana-Banco Central de Venezuela, 1996, p. 396. En los comentarios bibliográficos sobre esta obra, el insigne bibliógrafo vnezolano, señala que el autor “*informa al público sobre las condiciones de la América española en aquellos días y en particular sobre los sentimientos de ésta hacia la madre patria. Su relación es principalmente geográfica, con datos sobre leyes, costumbres, comercio, etc., El capítulo XXIV está destinado a un ensayo de exposición del espíritu reinante en las colonias españolas hacia España y del significado de los movimientos populares ocurridos en Caracas, Buenos Aires y otras ciudades de Suramérica, a consecuencia*

*“el trabajo se inició durante un turbulento y agotador viaje transoceánico y fue completado en medio de otras ocupaciones más pesadas y en ratos libres sustraídos en gran parte por el autor a sus obligaciones sociales frente a familiares y amigos, de quienes había estado separado desde la infancia”.*

Durante su permanencia en España y América, Walton se había dedicado a recopilar información bibliográfica y documental, con el propósito de utilizarla en la redacción de su libro, pero no pudo aprovecharla por haberse perdido la totalidad de esos materiales, en el curso de los acontecimientos ocurridos en los últimos años de su estadía en Santo Domingo. Sobre su plan y las circunstancias de su fracaso, Walton explica que:

*“habiéndole tocado al autor visitar a una edad temprana los pueblos y países que trata aquí débilmente de esbozar; se había propuesto recopilar sus investigaciones y hacer en un futuro la descripción amplia y general de las colonias españolas y con este propósito, había reunido material diverso en relación con las islas española y con las costas del continente desde La Vela hasta El Orinoco, las cuales han sido durante la última guerra las zonas más accesibles a los extranjeros. A través de sus contactos con funcionarios españoles y con los intelectuales del país, pudo obtener los documentos necesarios para sentar las bases de tal tarea. Además, había recopilado material sobre el mismo tópico durante una larga estadía en*

*de las noticias recibidas sobre la situación de la península. El autor fundamenta su juicio en las declaraciones de las Juntas de Gobierno constituidas en aquellas ciudades. En el Apéndice del tomo II se contienen varios de esos documentos”.* La primera edición en español de esa obra fue realizada por la Sociedad Dominicana de Bibliófilos. El título y los demás datos de esta edición son los siguientes: William Walton. *Estado actual de las colonias españolas*. Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, 1976, 2 vols. Las citas que siguen son tomadas de esta última edición.

*España, donde tuvo acceso a las mejores bibliotecas y pudo comunicarse con varias personas que habían residido con rango oficial, en las indias españolas”.*<sup>16</sup>

El objetivo de Walton, no se pudo cumplir, porque

*“siendo el autor uno de los primeros en caer en poder de los franceses al surgir el conflicto en La Española, muchos de estos documentos, desafortunadamente, se perdieron, y para completar la catástrofe, el resto pereció a bordo del bergantín de Su Majestad The Lark, que había transportado parte de las tropas británicas desde Jamaica hasta la asediada ciudad de Santo Domingo, y se hundió en agosto de 1809, durante uno de esos terribles huracanes que azotan a veces los mares de las Indias Occidentales”.*<sup>17</sup>

Finalmente, el autor advierte en la introducción, que “*así desprovisto del material coleccionado durante siete años de aplicación y trabajo*”, no le quedaba “*mucho más que las huellas de su memoria a las cuales recurrir como guía*”, y que por la misma razón el libro debía considerarse “*más bien como un ensayo que como un tratado completo sobre el importante tópico que trata*”.<sup>18</sup>

Con motivo de la publicación del libro de Walton, en las dos principales revistas que se editaban en Inglaterra, la *Edinburgh Review* y la *Quarterly Review*, aparecieron sendos artículos críticos, desfavorables a la obra. En el publicado en la *Edinburgh Review*, con el título “Walton’s Hispaniola”, su autor, Sidney Smith, acusó a Walton de haber “*saqueado escandalosamente*” la obra de Humboldt y al *Mercurio*

16. William Walton. *Estado actual de las colonias españolas...*, p. XIII.

17. *Ibidem*, p. XIV.

18. *Ibidem*.

*Peruano*, en la parte relativa a la América española, a la cual estaba dedicado el segundo tomo de su libro.<sup>19</sup>

En previsión de que podía ser objeto de este tipo de acusación, William Walton pretendió justificar el método y los procedimientos técnicos empleados en la exposición de los resultados de su investigación, al exponer lo siguiente:

*“Podría quizás pensarse que algunas partes del segundo volumen están ya contenidas en otras publicaciones recientes sobre los mismos temas. Pero debe también tomarse en cuenta, que el autor tuvo acceso a las mismas fuentes las cuales fueron explotadas simultáneamente por el”*.<sup>20</sup>

Con todo y la crítica adversa, el artículo de la *Edinburgh Review* sirvió a los propósitos que Walton había hecho explícitos cuando justificó su libro, como destinado a

*“beneficiar al mercader que no haya tenido la oportunidad de viajar a ultramar y permitirle dirigir correctamente, desde su propio despacho, sus operaciones en países de los que tiene una visión imperfecta y salvarle de tantas aventuras*

19. El artículo de Smith apareció en la *Edinburgh Review*, vol. XVII, febrero de 1811, pp. 372-381. José Alberich. “Actitudes inglesas ante el mundo hispánico en la época de Bello”. En *Bello y Londres. Segundo Congreso del Bicentenario*. Caracas, Fundación la Casa de Bello, 1980, Tomo I, pp. 135-136. Sobre lo mismo ver, Arthur Preston Whitaker. *Estados Unidos y la independencia de América Latina (1800-1830)*. Buenos Aires, EUDEBA, 1964, p. 108, nota 5. También se refiere al artículo de Smith sin identificar al autor, María Teresa Berruezo León. “La presencia de Hispanoamérica en la prensa liberal británica durante el proceso independentista”. En *Europa e Iberoamérica: Cinco siglos de intercambios. IX Congreso Internacional de Historia de América*. Sevilla, Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA), Consejería de Cultura y Medio Ambiente (Junta de Andalucía), 1992, vol. III, p. 576.
20. William Walton. *Estado actual de las colonias españolas...*, pp. XIV-XV.

*descabelladas en las cuales, por falta de la debida información, ha fracasado, arrastrando en su revés a toda la comunidad. Mi propósito es promover el incremento del comercio por canales adecuados, señalar los nuevos recursos que puedan contribuir a la prosperidad de la nación, frustrar los designios del enemigo común contra la prosperidad comercial de Inglaterra; y mostrar los medios a su alcance para mejorar las ventajas que sean compatibles con el honor nacional”.*<sup>21</sup>

Fue, precisamente, el aspecto comercial uno de los objetivos principales tenidos en cuenta para dedicar al libro de Walton la reseña en la *Edinburgh Review*. Al respecto, una autora recientemente ha comentado, que:

*“la intencionalidad preferentemente mercantil de la revista volvió a ponerse de manifiesto en el último artículo dedicado a Hispanoamérica que trató de una obra acerca del estado actual de la Isla de Santo Domingo. El autor, al justificar la atención concedida a este libro, de muy mediocre calidad, escribió que estaba naturalmente provocada por aquellas inmensas y poco conocidas regiones que lentamente alcanzaban poder al otro lado del Atlántico”. Y a continuación añadía, “Debemos mirar hacia ellas como recursos comerciales”.*<sup>22</sup>

Para otro autor,

*“en el artículo de Smith sobre Santo Domingo encontramos, no obstante, un pensamiento nada humorístico, sino muy serio, y que tiene eco en otros escritos de la Edinburgh sobre América, a saber; la idea de que esas colonias españolas están adquiriendo de pronto una importancia inusitada, y no sólo por el valor*

21. *Ibidem*, pp. 5-6.

22. María Teresa Berruezo León. “La presencia de Hispanoamérica en la prensa liberal británica durante el proceso independentista”. En *Europa e Iberoamérica ...*, Vol. III, p. 576.

*comercial que puedan tener para Inglaterra, sino porque es probable que se conviertan en el único refugio de los europeos que no quieran vivir bajo la opresión napoleónica”.*<sup>23</sup>

El otro artículo dedicado a la obra de Walton, publicado en la *Quarterly Review*, en junio de 1812, se titula “Walton’s Present State of the Spanish Colonies”, y su autor es el célebre disidente y liberal español, exiliado en Londres, José Blanco White.<sup>24</sup> De esta reseña se ha dicho que su autor “*no dice nada que hoy nos suene a muy nuevo. Quiere la reconciliación de las colonias con la metrópoli y pone su esperanza en la mediación de Inglaterra*”.<sup>25</sup> En cuanto al libro de Walton, “*se juzgaba, que estaba escrito en una forma vaga, inexacta e incoherente*”.<sup>26</sup>

Desde su regreso a Inglaterra, William Walton se dedicó al ejercicio del periodismo. En esas funciones estuvo al servicio de los representantes de los sectores que luchaban por la independencia de las colonias españolas de América, así como de los gobiernos que surgieron durante el proceso de emancipación, que tenían en Londres sus agentes para promover la causa de la independencia, obtener el apoyo y el reconocimiento del gobierno inglés.

Entre 1810 y 1811, llegaron a Londres los representantes de las Juntas de Caracas y Buenos Aires. Los miembros de la primera de esas Juntas, llegaron a Inglaterra el 10 de julio de

23. José Alberich. “Actitudes inglesas ante el mundo hispánico en la época de Bello”. En *Bello y Londres...*, t. I, p. 136.

24. La reseña apareció en la *Quarterly Review*, volumen VII, junio de 1812, pp. 235-264. José Alberich. “Actitudes inglesas ante el mundo hispánico en la época de Bello”. En *Bello y Londres...*, t. I, pp. 145-146.

25. *Ibidem*, p. 145.

26. Arthur Preston Whitaker. *Estados Unidos y la independencia de América Latina...*, p. 108, nota 5.

1810. La misión la presidía Simón Bolívar, y la integraban además, Luis López Méndez, con las funciones de Comisario Ordenador y segundo diputado y Andrés Bello, que hacía de Secretario. Bolívar se hizo cargo del financiamiento de la delegación, con dinero de su propio peculio, y así obtuvo que se le nombrara para encabezarla, aunque la dirección efectiva de la misma la ejercía Luis López Méndez. Fue este último el que diseñó y puso en ejecución una campaña propagandística en favor de la independencia, para lo cual se sirvió del periódico *Morning Chronicle* y además contrató los servicios de William Walton, para que escribiera artículos en favor de la causa.<sup>27</sup>

Los delegados de la Junta de Buenos Aires, Manuel Moreno y Tomás Guido, desde su llegada a Londres, trataron de lograr que William Walton continuara en la labor de escribir en favor de la independencia de América. Walton, que había publicado su libro y escrito varios artículos sobre el tema, desde 1810, sin recibir remuneración, en vista de esa solicitud exigió que se le pagara su trabajo. Los dos agentes del gobierno de Buenos Aires carecían de medios para satisfacer el interés de Walton, por lo cual fue preciso que éste diligenciara el pago directamente con la Junta de Buenos Aires. Por lo menos, durante un año, recibió 1,500 pesos. La crítica situación económica de la Junta, dio lugar a la suspensión de esos pagos. Se presume que

*“Walton debió de recibir el dinero por lo menos hasta el final de 1812, porque las noticias sobre Buenos Aires son abundantes a lo largo de ese período, para luego decaer al año siguiente”*.<sup>28</sup>

27. *Ibidem*, p. 127, nota 4.

28. María Teresa Berruezo León. *La lucha de Hispanoamérica por su independencia en Inglaterra. 1800-1830*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1989, p. 114. Ver, Arthur Preston Whitaker. *Estados Unidos y la independencia de América Latina...*, p. 127, nota 4. En



El periódico *The Morning Chronicle*, era

*“el líder del sentir liberal británico (...) y se convirtió durante el proceso independentista en el medio periodístico que más decididamente le prestó apoyo y consagró sus páginas a la defensa de sus adalides y representantes, bombardeados por los furibundos ataques de los medios ultraconservadores como The Courier, y con menor rigor, por el moderadamente conservador The Times”.*<sup>29</sup>

El director del *The Morning Chronicle* en esa época era James Perry, considerado como *“un entusiasta partidario de la causa hispanoamericana.”*<sup>30</sup> Después de la llegada a Inglaterra de otro enviado argentino, Manuel de Sarratea, William Walton publicó, en 1814, su libro titulado *An exposé on the Dissentions of Spanish America.*<sup>31</sup> En esta obra Walton

esta nota su autor da la signatura de un legajo de documentos que se refieren a Walton, existentes en el Archivo General de la Nación de la Argentina, y comenta el contenido de una carta cuya fecha no es de 1812, sino de 1817, y que parece aludir a los mismos hechos. La nota de Whitaker es la siguiente: *“AGN, B.A. S 1-2-3-3 carpeta marcada 1817-1818. Inglaterra. Comisionado en Londres don Guillermo Walton. Contiene muchos documentos al respecto, incluso una carta de Walton al gobierno de Buenos Aires, 26 de febrero de 1817, en la cual explica sus publicaciones y sus servicios a la causa hispanoamericana. Fue empleado del gobierno de Buenos Aires desde principios de 1818, con un salario de 1,500 pesos (300 libras), pero se le despidió antes de fines de año por hablar demasiado en cuanto a su vinculación”.*

29. María Teresa Berrueto León. “La presencia de Hispanoamérica...”. En *Europa e Iberoamérica...*, vol. III, p. 570.
30. Arthur Preston Whitaker. *Estados Unidos y la independencia de América Latina...*, p. 127.
31. Manuel Segundo Sánchez. *Bibliografía venezolanista...*, pp. 394-396. El título completo de la obra, según esta fuente es el siguiente: *“Walton (William). An Exposé on the Dissentions of Spanish America, containing, An account of the origin and progress of those fatal differences, which have bathed that country in blood and anarchy. An explanation, of the social footing of the Spanish Americans. The degradation of the*

reprodujo algunas de las ideas de Sarratea, quien era partidario de la mediación de Inglaterra y tenía ideas monárquicas al pretender el establecimiento de una monarquía en el Río de la Plata. Se ha observado que

*“la participación de Sarratea como colaborador es probable, porque el escrito recogió parte de sus instrucciones y parte de sus ideas monárquicas personales”*. Se añade que *“es muy probable que Sarratea haya influido en Walton a través de sus conversaciones sobre el problema americano”*. Se concluye que:

*“lo cierto fue que esta exposición tuvo un mensaje idéntico al de las aspiraciones del enviado argentino y que ello se aprecia, desde el mismo prefacio escrito por Walton y fechado en Londres, el 8 de junio de 1814”*.<sup>32</sup>

*colonial system of Spain. The redress sought, and denied by the Cortes. Defects of the Spanish Constitution. Horrors of the Spanish soldiery in Spanish America. Dreadful consequences to the British islands, from arming the negroes in Caracas. Mutual murder of prisoner there. A death war declared. Conciliation, the only means of putting an end to these horrors. How England ought to establish her claims of a free trade, with Spanish America. This even advantageous to Spain. Great resources of that country. Only way of establishing a permanent government there, &c. &c. &c. Intendend as a means to induce the Mediatory Interference of Great Britain, in order to put and end to a destructive civil war, and to establish permanent quiet and prosperity, on a basis consistent with the Dignity of Spain, and the Interest of the World. Respectfully addressed to His Royal Highness the Regent of United Kingdom, &c. &c. &c. London, W. Glindon; printed for the Author, 1814. Ver el título más o menos completo y los demás datos relativos a esta obra en José Alberich. *Bibliografía anglo-hispánica...*, p. 142, N° 1469. También en, Pedro Grases. *Obras*. vol. 11. *Estudios bibliográficos II*. Barcelona, Seix-Barral, 1982, p. 100.*

32. María Teresa Berruezo León. *La lucha de Hispanoamérica por su independencia en Inglaterra...*, pp. 183-184.

El título completo del libro, revela los diferentes asuntos a que se refiere el mismo, ya que contiene un relato de los orígenes y el progreso de las fatales diferencias que han bañado de sangre y anarquía aquellos países, y una explicación de la pérdida de equilibrio social de los hispanoamericanos. Igualmente, trata de la degradación del sistema colonial de España, y de las reparaciones reclamadas, y denegadas por las Cortes. Alude a los defectos de la Constitución Española, y a los horrores cometidos por los soldados españoles en Hispanoamérica. Considera tener fatales consecuencias para las colonias británicas de las islas del Caribe, haber armado a los negros en Caracas, los asesinatos mutuos cometidos contra prisioneros y la declaración de guerra a muerte.

Después de referirse a estos agravios, señala que la conciliación es la única forma de poner fin a esos horrores. Postula cómo Inglaterra debía establecer su reclamación de un comercio libre con Hispanoamérica, lo cual sería también ventajoso para España, y daría grandes recursos a este país, y considera que es la única vía de establecer un gobierno permanente en aquellos países. Finalmente, propone intentar un medio para inducir la interferencia mediadora de la Gran Bretaña, que pusiera fin a la destructora guerra civil, y estableciera la tranquilidad permanente y la prosperidad, en una base consistente con la dignidad de España, y los intereses del mundo.

Fray Servando Teresa de Mier, autor de la *Historia de la Revolución de Nueva España*, acusó en sus *Memorias* a William Walton de haberle robado su obra, al escribir *An exposé of the Dissentions of Spanish America*. Esas acusaciones de Mier contra Walton han sido consideradas como “*evidentemente desproporcionadas, si es que no inexactas*”. En defensa de

Walton se ha señalado que “no hizo otra cosa que buscar fuente de información para su ensayo”.<sup>33</sup>

En la Carta de Jamaica, fechada en Kingston, el 6 de septiembre de 1815, Simón Bolívar cita a William Walton, pero omite revelar el título de la obra de la que extrajo las informaciones que emplea. Se supone que los datos proceden del libro *An exposé of the dissentions of Spanish America*. El pasaje de la carta de Bolívar, que alude a Walton expresa:

“(...) más de un millón de hombres han perecido como lo podrá Usted ver en la exposición de Mr. Walton que describe con fidelidad los sanguinarios crímenes cometidos”.<sup>34</sup>

El enviado argentino, Manuel de Sarratea y el enviado de Nueva Granada, José María del Real, decidieron unir sus esfuerzos, junto a los del representante venezolano Luis López Méndez, para pagar a William Walton sus colaboraciones en *The Morning Chronicle*. Los tres enviados acordaron pagarle a Walton una pensión de 300 libras. A partir de los primeros meses de 1815, se sucedieron los artículos de Walton en *The*

33. J. M. Miguel y Hugo Díaz Tome. “Introducción”. En *Escritos Inéditos de Fray Servando Teresa de Mier*. México, 1944. Citado por Pedro Grases. “Simón Rodríguez (1771-1854). I. La peripecia bibliográfica de Simón Rodríguez”. En *Obras*. vol. 5. *La tradición humanística*, Barcelona, Seix-Barral, 1981, pp. 158-159.

34. Simón Bolívar. *Carta de Jamaica*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1972, p. 154, nota 14. Al final de esa nota se señala: “El libro al cual se refiere aquí el Libertador es muy probablemente, el titulado *An Exposé of the dissentions of Spanish America, publicado en Londres en 1814*”. Otras ediciones recientes de la *Carta de Jamaica*, se incluyen en *Itinerario documental de Simón Bolívar. Escritos Selectos. Homenaje al Dr. Vicente Lecuna en el centenario de su nacimiento*. Caracas, Ediciones de la Presidencia, 1970, pp. 115-133. También en, José Luis Romero y Luis Alberto Romero (editores). *Pensamiento político de la emancipación*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1997, t. II, pp. 83-99.

*Morning Chronicle*, y las noticias sobre el desarrollo de los acontecimientos en América.

Entre sus trabajos y logros alcanzados en esa época, Walton también incluye el siguiente: “*En 1815 hice la traducción de La Inquisición sin Máscara con un discurso preliminar y la publicación de esta obra ha sido muy útil aquí*”.<sup>35</sup> El original en español, había sido publicado en Cádiz, en los años de 1811-1813, y en lugar del nombre del autor, Antonio Puigblanch, apareció con el seudónimo de Natanael Jomtob.<sup>36</sup>

Los triunfos de los españoles durante el año de 1816, determinaron también una disminución de las noticias y un descenso en el tono, y en la extensión de los artículos de Walton. Al producirse el regreso a Buenos Aires del representante Sarratea, quedaron en Inglaterra al frente de la campaña propagandística Del Real y López Méndez. También al ocurrir los primeros triunfos sobre los españoles, surgieron posiciones nacionalistas, las cuales distanciaron a los representantes de cada país, y dieron lugar a que éstos empezaran a publicar obras que trataran “*de su nación en concreto, centrando en ella la propaganda política y económica*”.<sup>37</sup>

35. AGI, Ultramar, 811. Expediente de méritos y servicios de William Walton. Carta de William Walton a Diego Correa. Londres, 24 de mayo de 1820.

36. Dicha obra traducida al inglés por William Walton, fue publicada en 1816, en 2 volúmenes, en 8º, por Baldwin. José Alberich. *Bibliografía anglo-hispánica...*, p. 28, N° 260. Este asiento está redactado así: “260. Puigblanch, Antoni. *The Inquisition unmasked: being an historical and philosophical account of that... tribunal, founded on authentic documents...* Translated from the author's enlarged copy by W. Walton. Baldwin. 1816. 2 vols. 8º.” Ver también a, Hugo Díaz Thome. “Bibliografía Ibérica y Latino Americana en las Islas Británicas desde 1808 a 1833”. En *Estudios Históricos Americanos. Homenaje a Silvio Zavala*, N° 207, p. 770. México, El Colegio de México, 1953.

37. María Teresa Berruezo León. *La lucha de Hispanoamérica...*, p. 189.

Walton quedó así, sobre todo, al servicio de Venezuela y de Bolívar, como se evidencia por la correspondencia cruzada entre ambos. En una carta fechada en Londres, el 15 de julio de 1817, Walton expone a Bolívar un recuento de sus actividades a favor de la independencia de América desde las páginas de las publicaciones inglesas, especialmente, desde *The Morning Chronicle*. En este sentido, le reitera que con el oficial británico de la goleta *Príncipe de Gales*, al servicio de los independentistas, le había escrito para informarle

*“detalladamente respecto a los servicios que desde hace siete años he prestado a América, tanto por mis amigos en el Parlamento, como por mis escritos en el Morning Chronicle, y por publicaciones de domingo de que he enviado algunas copias a V. E.”.*

Walton se ufanaba de la amplitud y del alto nivel de sus relaciones, y le señalaba a Bolívar:

*“Como (...) tengo muchas relaciones de gran importancia, me dirijo por mi mismo al ministro, el cual, así como el público, estaban en un atrasado estado de información con respecto a América. Yo juzgué necesario iluminar a éste por medio de la prensa y desde entonces no ha pasado un solo día en que no haya hecho algo, bien a favor de la causa americana o bien de algún individuo americano. Antes de la llegada de ningún diputado a este país, yo empecé a desplegar mis talentos en las revistas y noticieros siempre sobre el mismo asunto, dedicados llanamente a crear partidarios en el Parlamento. Los diversos trabajos que V. E. recibirá le probarán los esfuerzos que he hecho y que los gastos a que me he visto obligado exceden*

*de libras 10,000, y no será imprudente por vuestra parte considerar los hechos respectivos*".<sup>38</sup>

Como si todo lo anterior fuera poco, Walton informa a Bolívar, de su cada vez más importantes servicios y los logros que su actuación alcanza, los cuales se presentan evidentemente sobredimensionados, y añade:

*"Sería imposible para mi recoger en el momento gran número de documentos pero será suficiente decir que casi todo lo que se ha publicado sobre este asunto es el producto de mi pluma sobre la que se ha formado la opinión pública. Las Mociones en el Parlamento sobre América y España han sido promovidas por mis combinaciones. En una sola palabra, he sido a mi sola costa un fac-totum confiado enteramente a la futura gratitud del gobierno que he servido. Yo he corrido hasta ahora riesgos iguales a los de los habitantes de vuestros hemisferios; ha llegado pues, la hora en que aquellos deben conocer que soy su colaborador"*.

La gratitud a la que aspiraba Walton tenía, sin embargo, un precio, una expresión monetaria y material. No se trataba de una cuestión puramente abstracta y de índole sentimental o espiritual. Como lo revelan los párrafos de su carta a Bolívar, que siguen a continuación:

*"El señor Méndez me ha prometido escribiros sobre este asunto solicitando al mismo tiempo, el envío de fondos que*

38. Matilde Moliner de Arévalo. "Ingleses en los ejércitos de Bolívar. El Coronel Enrique Wilson". En *Revista de Indias*. Madrid, Instituto Fernández de Oviedo, año XIII, núm. 51, enero-marzo 1953, pp. 102-103. La autora del artículo citado, reproduce fragmentos de dicha carta e incluye los datos relativos a la signatura archivística de la misma en el "Apéndice. Documento Núm 1. Simancas. Est. Leg. 2,675 (8,287). Fol. 52". Los demás párrafos de esta carta que aparecen reproducidos en el texto, se encuentran en las páginas de la fuente bibliográfica citada, por lo que omitimos repetir la referencia correspondiente.

*nosotros debemos dedicar a vuestra empresa. Así, me atrevo a informar a V. E. de que en 1814 se me prometió una subvención anual de cada país de América, de lo cual he recibido solamente una pequeña suma de Buenos Aires y £100 de Santa Fe”.*

A seguidas, señala a Bolívar:

*“V. E. sabe bien la influencia de la prensa y cuanto influye en la opinión de Europa para el reconocimiento de vuestra independencia. Sin ningún gasto he obtenido las columnas del Chronicle para la defensa de vuestra causa y es así como he podido desviar los esfuerzos de los agentes españoles. Ni un periódico se me ha opuesto que no haya sido combatido(...)”.*

Finalmente Walton insistía y recapitulaba sobre sus proezas periodísticas y propagandísticas, y su labor en el reclutamiento y envío de ingleses para los ejércitos de Bolívar, al tiempo que demandaba su recompensa por su dedicación y sacrificios, al haber contribuido no sólo con su pluma sino hasta con su propio peculio, según afirmaba a Bolívar, en los últimos párrafos de su carta, en los cuales expresa:

*“Los liberales y la causa de América ocupan todo mi tiempo. Estando como estoy exclusivamente dedicado día y noche a este asunto, tengo que costear el sostenimiento de mi establecimiento que, como V. E. conoce, es de gran importancia en Londres. Aunque tengo a mi disposición columnas del Chronicle para los asuntos de España, América, los Estados Unidos, etc., debe entenderse que no he de recibir retribución alguna de este periódico, sino que por el contrario, he de suplir muchas cosas y, en todo caso, mi recompensa ha de provenir de la Causa. He sacrificado a cuenta del asunto una envidiable carrera, y espero que ha llegado el momento en que mis servicios sean tomados en consideración por vuestro*



*gobierno, y espero que su relato encontrará la aprobación de V. E. Yo me lisonjeo de que V. E. dará sin pérdida de tiempo, órdenes para que sea consignado el envío de algunos fondos a este Departamento el cual debe ser considerado por todas las circunstancias como el más sagrado e interesante de todos. El honor de América está ligado a él donde quiera que se determine la resolución de la dirección de la empresa. El Gobierno Británico ha concedido al diputado de Caracas una pensión anual de 500 libras, pero esta suma no sobrepasa a sus necesidades. Soy yo quien merece la principal atención del gobierno, pues he sido el promotor y el instrumento de todo cuanto se ha hecho sobre este asunto”.*

Y concluía, así:

*“Los oficiales que van ahora pueden informar de la persona que les ha animado a la empresa y de quien ha hecho más esfuerzos para su buen éxito. Especialmente siendo el promotor de la expedición del Two Friends. Yo tomé una acción de 400 libras, sin lo cual la expedición no hubiera tenido lugar”.*

A fines de noviembre de 1817, Bolívar dirigió una carta a Luis López Méndez, en la cual le expresa haber quedado enterado de la gratificación

*“dada al periodista Walton por defender la causa revolucionaria y encargaba al Consejo de Gobierno le remitiese la cantidad pedida por el agente”.*<sup>39</sup>

El 20 de mayo de 1818, Bolívar escribió a William Walton una carta que contiene expresiones de reconocimiento y en la que manifiesta haber dado órdenes para que se le retribuyera

39. María Teresa Barruezo León. *La lucha de Hispanoamérica...*, p. 232.

por su colaboración. Los términos de la carta del Libertador a Walton en este sentido, son:

*“Es Usted acreedor a la consideración y a los premios de este gobierno. Yo me apresuro a ordenar al señor Méndez que inmediatamente ponga a la disposición de Usted 300 libras para suplir en parte los muchos gastos que Usted hace en servicio de nuestra causa. Yo continuaré iguales suplementos según lo permitan las circunstancias y los sucesos, pero estos suplementos irán aumentando en razón de nuestras ventajas”*.<sup>40</sup>

Por esa misma época, el gobierno español también trataba de atraerse a William Walton. El 13 de julio de 1818, el ministro de estado español, José García de León y Pizarro escribía al Duque de San Carlos, embajador de España en Londres, que procurara *“mantener relaciones con Mr. Walton agente de los insurgentes americanos”*.<sup>41</sup> Este acercamiento era parte de una política diseñada por el mencionado ministro, sobre la pacificación de América, en la cual se recomendaba al Rey el empleo de agentes secretos y publicaciones que contrarrestaran las campañas publicitarias y de divulgación ideológica llevada

40. Vicente Lecuna. *Cartas del Libertador*. Caracas, Gobierno de Venezuela, 1929, Tomo IX, N° 2110, p. 423. El pasaje citado está tomado de una copia de una carta de Walton, del 1 de agosto de 1827, que se encuentra en el Archivo del Libertador, Sección J. de Francisco Martín. Tomo XIII. La carta de Bolívar a Walton está publicada también en la recopilación documental de Lecuna, mencionada anteriormente, Tomo V, p. 123. Citada por María Teresa Berruelo León. *La lucha de Hispanoamérica...*, p. 233, nota 14.

41. *Archivo General de Simancas* (En adelante AGS). *Secretaría de Estado, 8287. Años 1815-1820. Negociación con los rebeldes de la América Española*. Ricardo Donoso. *Fuentes documentales para la historia de la independencia de América. I. Misión de investigación en los archivos europeos*. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1960, p. 171.

a cabo por los agentes y representantes de los insurgentes americanos. En uno de los puntos de su exposición al Rey, se hacen sobre este aspecto de la cuestión las consideraciones que a su juicio debían adoptarse, ante la situación imperante en el terreno de las ideas y del estado de la opinión pública. En efecto, se señala que:

*“Uno de los medios no indiferentes para la pacificación, que aquí se resiste en lo general, está probado por una triste experiencia; y no hay que inventarlo, sino tomarlo hábilmente de nuestros enemigos. Vemos el mal que nos hacen y cómo se ha propagado en Europa el interés mal entendido en favor de los insurgentes y de la rebelión, por la multitud de agentes que tiene ésta diseminados en todos los países, unos por comisión, y otros voluntarios que son los descontentos y refugiados: para estos últimos hemos propuesto un medio capital; neutralicemos el efecto y empuje de los primeros enviando nosotros un número suficiente de agentes secretos, que minen la opinión pública en aquellos países y en los extranjeros, que desvanezcan errores, que fortifiquen a los Leales, y que intimiden a los pertinaces, abriéndoles después la esperanza de salvarse por una pronta enmienda, etc.”.*

La otra parte del plan del ministro, complementaria de la relativa al envío de agentes secretos, consistía en hacer la guerra por otros medios, menos costosos, a través de la prensa y de las publicaciones periódicas, como algunas de las revistas inglesas, que llegaban a un gran número de lectores, por la cantidad de ejemplares que se editaban, y su amplia circulación. En este sentido, se exponía, a continuación de lo anterior que:

*“con este medio coincide el de multiplicar las publicaciones en los periódicos, en escritos y obras sueltas. Todo esto cuesta; pero cuesta poco y vale mucho. Este es el siglo de la*

*charlatanería; y una gaceta puede ahorrar muchas veces un ejército. Algunos pocos miles de duros, dos o tres millones de reales empleados por mano diestra en estos objetos ¡Cuántos centenares de millones no ahorrarían al Estado! V. M. lo sabe. Es lastimoso ver cuanto se han malogrado las más importantes negociaciones, negociaciones en que iba la integridad de la monarquía, por falta de este auxiliar poderoso. No hay uno de los agentes diplomáticos de V. M. que no clame sobre este punto”.*<sup>42</sup>

Más que a una simple remuneración económica por sus servicios, William Walton se consideraba acreedor a ser nombrado cónsul general de Venezuela en Londres. Al ver frustrada sus aspiraciones y no recibir regularmente su pensión, entró en conflicto con el agente venezolano Luis López Méndez y ofreció sus servicios al representante de Chile, Antonio José de Irisarri, a cambio de una pensión, pero la falta de fondos sólo permitía disponer de 100 libras para este propósito, lo cual le fue comunicado por Irisarri. Walton ni siquiera se molestó en dar respuesta a esa proposición.

Irisarri y López Méndez, ante la actitud de Walton, recurrieron al periodista inglés Alexander Walker, cuyos servicios contrataron desde el primero de junio de 1819, por el pago de 100 libras esterlinas. Pero sólo le fueron pagadas las primeras 100, por lo cual Walker abandonó el trabajo.

Walton, por su parte, pasó a colaborar con los españoles que editaban el periódico *El Español Constitucional*. Esa colaboración se efectuaba a pesar de que Walton, por lo menos teóricamente, trabajaba también para *The Morning Chronicle*.

42. AGI, Estado, 88. *Exposición de Don José Pizarro al Rey sobre la pacificación de América. Palacio, 9 de junio de 1818*. Jaime Delgado. “La ‘Pacificación de América’ en 1818”. En *Revista de Indias*. Madrid, Instituto Fernández de Oviedo, año X, núm. 40, abril-junio 1950, pp. 288-289. Apéndice. Documento III.

Durante varios meses, el representante de Chile diligenció que Walton fuera obligado a realizar la labor que antes llevaba a cabo en *The Morning Chronicle*, a favor de la independencia de América, o que de lo contrario fuera despedido. Esto último fue lo que finalmente ocurrió. Para sus planes de propaganda, Irisarri se propuso la contratación de otro periodista inglés, Luis Goldsmith, a quien pagaría 300 libras por sus servicios. Es posible que Goldsmith corriera la misma suerte de Walker.

Con posterioridad, en 1821, en una carta a Bernardo O'Higgins, Irisarri opinaba del *Morning Chronicle* y de Walton, así:

*"(...) El Morning Chronicle hace tiempo que está muy desacreditado, y basta ver en él una noticia que otro no haya dado primero, para que nadie dude de su falsedad. Ya es proverbio: noticia del Morning Chronicle que equivale a mentira manifiesta. Este crédito se lo debe este papel a los trabajos del célebre Mr. Walton, el mayor embrollón del Reino Unido".*<sup>43</sup>

Después de la vuelta de los liberales al poder en España, como consecuencia del pronunciamiento de Riego, en Cabezas de San Juan, el 1 de enero de 1820 y el restablecimiento de la Constitución de Cádiz, durante el período del Trienio Constitucional, William Walton no sólo colaboró con los españoles y se separó de los representantes de los insurgentes hispanoamericanos, sino que también alentó la idea de obtener el nombramiento de cónsul español en Londres.

En su carta a Diego Correa, del 24 de mayo de 1820, le expresa sobre sus méritos y pretensiones, lo siguiente:

43. María Teresa Berrueto León. "La presencia de Hispanoamérica...". En *Europa e Iberoamérica...*, Vol. III, p. 585.

*“Mi suerte futura depende en algún modo de la generosidad del Gobierno Español, pero no puedo indicar ni la clase de remuneración ni el destino que juzgue habré merecido. Yo ofrezco los servicios de un hombre de honor que reúne ventajas que difícilmente se hallarían en otro, por la clase de conocimiento que poseo. Los asuntos de España en este país nunca han sido bien manejados por falta de individuos al propósito. El consulado de esta capital pudiera subministrar más auxilios al representante del rey, y hay unos avisos que pudiera allá. Hasta ahora ha sido solamente un empleo para dar certificaciones, cuando el campo es muy grande. No digo que he merecido este destino, pero si que de él sacaría mas beneficios en favor de la nación que ningún otro”.*<sup>44</sup>

Para demostrar que había roto definitivamente con los insurgentes de América, se atribuía el mérito de haber hecho fracasar la obtención de fondos por aquellos. En este sentido, Walton señalaba a su corresponsal español, Diego Correa:

*“(...). Usted sabe lo que ha valido mi pluma. Ha producido ya resultados que todos los esfuerzos y el dinero del embajador no podían producir. Buenos Ayres y Chili se empeñaban juntos para conseguir aquí un empréstito de 1,200,000 libras esterlinas y Venezuela de un millón. Ya habían conseguido la protección de algunos hombres pudientes y el apoyo de uno de estos príncipes; en un instante desbaraté todo como también la contrata de la fragata de vapor de Cochrane”.*

44. José Alberich. *Bibliografía anglo-hispánica...*, p. 134, No. 1387. El título completo de la obra es: *Monarchical Projects; or, a Plan to place a Borbon King on the throne of Buenos Ayres... being the proceedings instituted against the late Congress and Directory, for the crime of high treason, etc. With preliminary remarks, etc.* Ridway and Booth, 1820. 8º, pp. IV, 89.

En ese mismo año de 1820, tradujo y redactó el prólogo de una obra relativa a un proyecto monárquico, que tenía por objeto la elevación de un Borbón como rey de Buenos Aires.<sup>45</sup> Al año siguiente, fue editada una obra, cuyo título original en español era *Estado de las Islas Filipinas en 1810*. La edición inglesa, fue anotada y precedida de un discurso preliminar de William Walton.<sup>46</sup>

El gobierno de los liberales sólo duró hasta 1823. En ese año se volvió a restaurar la monarquía absoluta de Fernando VII. Antes de que se diera este hecho histórico, William Walton ya había vuelto a tener alguna relación con los asuntos concernientes a un país de América. En esta ocasión se trataba de la traducción de una exposición sobre la labor administrativa del gobierno peruano, presentada por el Ministro de Estado y Relaciones Exteriores. William Walton se encargó de la traducción y por primera vez su trabajo le fue pagado por adelantado. La publicación se conoce de forma abreviada como el *Peruvian Pamphlet*.<sup>47</sup> Trata del gobierno del general José de

45. José Alberich. *Bibliografía anglo-hispánica...*, p. 117, No. 220. Igualmente, el autor y el título en inglés son los siguientes: Comyn, Tomás de. *State of the Philippine Island. Being an historical, statistical and descriptive account... Translated from the Spanish with notes and a preliminary discourse by William Walton*. T. and J. Allman. 1821. 8°, pp. CIII, 306.

46. AGI, Ultramar, 811. *Expediente de méritos y servicios de William Walton. Carta de William Walton a Diego Correa*. Londres, 24 de mayo de 1820. A menos que se indique lo contrario, las citas en el texto provienen de esta carta.

47. El título completo en inglés de dicha obra figura en María Teresa Bertruz León. *La lucha de Hispanoamérica...*, p. 366, nota 16, y es el siguiente: *Peruvian Pamphlet being an exposition of the administrative labours of the Peruvian Government, from the time of its formation, till the 15<sup>th</sup>. of July, 1822; presented to the council by the Minister of State and Foreign Relations, D. Bernardo Monteagudo, in conformity*

San Martín y consta de 11 apéndices, entre ellos una biografía de aquél. El prefacio está escrito por el traductor y trata de los objetivos del folleto.

En los años de 1819 y 1825 fueron publicados dos trabajos sobre Haití. El primero, en la *Quarterly Review*, de autor desconocido, y el segundo, en la *Edinburgh Review*, cuya autoría se atribuye a Henry Brougham, quien tenía por tío-abuelo al gran historiador de América, el rector de la Universidad de Edimburgo, William Robertson. Sobre ambos artículos se ha señalado, lo siguiente:

*“También es posible que sea de Brougham otra pieza mucho más tardía, publicada en 1825, reseña de una historia de Santo Domingo. De la Parte Francesa de Santo Domingo, o sea, de Haití. Este país, el único Estado del mundo gobernado por negros, fascinaba entonces a Europa, con sus viejas monarquías y su miedo a la demagogia. Era una bomba política plantada en medio de posesiones francesas, inglesas, holandesas y españolas, y cuya explosión podía echar abajo muchas cosas. Lo curioso es que los dos artículos extensos que halló en esta época sobre Haití, uno en la Edinburgh y otro en la Quarterly, son muy favorables a la república negra. A pesar de estar escritos en fechas diferentes (1819 en la Q y 1825 en la E), ambos presentan a Haití como una sociedad casi modélica, próspera, de buen nivel de vida, con un gran entusiasmo por la enseñanza y la educación del ciudadano en todos los órdenes. El de Brougham tiene un aire algo utópico y doctrinario. El de la Quarterly, de autor desconocido, no omite la narración de las luchas y desórdenes sangrientos que asolaron la isla a*

*to a protectoral decree of the 18<sup>th</sup>. of January. London, Printed by A. Applegath, 1823, 99 pages. Por el contrario esta obra no aparece en José Alberich. Bibliografía anglo-hispánica...*



*raíz de la emancipación, y en esta narrativa los franceses no salen nada bien parados, mientras que Brougham, francófilo empedernido, no se atreve a hacerles el menor reproche”.*<sup>48</sup>

Hay que tener en cuenta que en 1825, la República de Haití hacía tres años que ocupaba la antigua colonia española de Santo Domingo, y que en el territorio de la Parte Oriental de la isla, había abundancia relativa de tierras fértiles, que podían ser repartidas y explotadas por los antiguos esclavos. Asimismo, se encontraban potenciales recursos mineros, agrícolas, forestales y pecuarios, cuyo desarrollo en algunos casos podría lograrse a través de otorgar alguna concesión a compañías y a inversionistas extranjeros, sobre todo ingleses y norteamericanos. Además, en ese mismo año, Haití se vio precisada a aceptar, bajo amenazas y presiones irresistibles, que mediante la Ordenanza de Carlos X, rey de Francia, se le impusiera la obligación de pagar una indemnización ascendente a la suma de 150 millones de francos, a cambio del reconocimiento de su independencia nacional por los franceses, y en pago de los supuestos daños y perjuicios sufridos por los antiguos colonos de esa nacionalidad, durante la revolución que culminó con la liberación de los antiguos esclavos y el surgimiento de la República de Haití, como Estado nacional independiente.

Precisamente, no es pura casualidad sino una consecuencia de todos esos antecedentes, y de las causas que se dan en el marco de este contexto histórico, que en 1825 el Gobierno

48. José Alberich. “Actitudes inglesas ante el mundo hispánico...”. En *Bello y Londres...*, t. I, p. 135. Los dos artículos sobre Haití a que se hace referencia son: “Past and Present State of Hayti”. En *Quartely Review*, XXI, abril 1819, pp. 320-352; y “State of Hayti”. En *Edinburgh Review*, XLI, enero 1825, pp. 497-507.

Haitiano otorgó una concesión a una compañía inglesa, para la explotación de las minas de la isla. Con ese motivo, William Walton elaboró un informe sobre las minas de la Parte Oriental de la Isla de Santo Domingo y sobre las facilidades para explotarlas.<sup>49</sup> Sobre sus fuentes, Walton señala lo siguiente:

*“Me falta sólo dar información sobre la existencia de minas según yo mismo he podido conseguirla, y cumpla esta tarea sin temor de contradicciones. Proseguí mis investigaciones en la Parte Oriental de la Isla durante varios años, y cuando la ciudad de Santo Domingo se rindió a los británicos en julio de 1809, por una disposición oficial y por el cargo que entonces yo desempeñaba, los archivos dejados atrás por los españoles y los franceses pasaron a mi disposición por espacio de varios meses”*.<sup>50</sup>

En realidad, más que de documentos procedentes de archivos, en gran medida, Walton se valió, principalmente, de las informaciones que sobre las minas de la Parte Oriental

49. El título de la obra en inglés es: *Report on the mines known in the eastern division of Hayti and the facilities of working them*. By William Walton. Author of “Spanish Colonies”. 2 vols. And Late Resident British Agent there. London, Printed... 1825. José Alberich. *Bibliografía anglo-hispánica...*, p. 155, No. 1596, da, además, los siguientes datos sobre la impresión y tipo de publicación: “J. Ridway, Booth and Wilson. 1825. 8º, 47 pp. La versión en español está incluida en Emilio Rodríguez Demorizi: *Riqueza mineral y agrícola de Santo Domingo*, Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 1965, pp. 21-46. Este último autor, agrega en la nota 1, de la página 21, que “según T. S. Heneken, el Informe de William Walton fue redactado en 1825 para servir de guía a la expedición de mineros de Inglaterra que vino entonces a la Isla. (Artículo publicado por Heneken con el seudónimo de El Geólogo de Pontón, en *Gaceta de Gobierno*, S. D., núm. 33, enero 25 de 1852)”.

50. *Ibidem*, p. 28.

de la Isla de Santo Domingo, contiene la obra de Antonio Sánchez Valverde, *Idea del Valor de la Isla Española*, como resulta de la simple comparación de ambos trabajos, y del reconocimiento que el primero le hace al autor de esta última, cuando confiesa:

“*Al escribir sobre este asunto, sin embargo, no hay información tan completa y no puedo citar ninguna autoridad moderna tan respetable como la de Don Antonio Sánchez Valverde, un nativo de la Isla, relacionado con las primeras familias de allí y con el finado Deán de la Iglesia Catedral de la ciudad de Santo Domingo*”.<sup>51</sup>

Hay algunas obras que se atribuyen a Walton, pero con ciertas dudas, y otras de su autoría, sobre diferentes temas, que no vamos a mencionar en este trabajo, por carecer de pertinencia. Finalmente, de la bibliografía de William Walton sólo nos falta referirnos a la titulada *The revolutions of Spain, from 1808 to the end of 1836*.<sup>52</sup> En relación con esta obra se ha señalado, que su autor era “*bien conocido como opositor de las cortes y de la Constitución*”, y que “*en 1837 publicó quizá*

51. *Ibidem*, p. 29. Walton comete un error, al confundir a Antonio Sánchez Valverde con un supuesto familiar o pariente de éste, de quien dice haber sido deán de la Catedral de Santo Domingo, recientemente fallecido. Suponemos que Walton se refiere al mismo personaje, quien fue racionero de la Catedral de Santo Domingo, pero no deán. Falleció en Guadalajara, en 1790, de cuya catedral también fue racionero.

52. José Alberich. *Bibliografía anglo-hispánica...*, p. 93, N° 962. El título completo y los demás datos de esta obra, que aparecen en la fuente citada, son: William Walton. *The revolutions of Spain, from 1808 to the end of 1836. With biographical sketches of the most distinguished personages, and a narrative of the war in the Peninsula down to the present time, etc.* R. Bentley, 1837, 2 vols. 8°.

*el más violento ataque a las Cortes que haya aparecido en Inglés*".<sup>53</sup> También en ésta publicación criticó a Fernando VII.

Sobre sus condiciones humanas y cualidades de escritor, un autor ha resumido los rasgos característicos de la personalidad de William Walton, con las siguientes notas:

*"Era sin duda una figura curiosa de hombre de la época, polifacético, aventurero e inquieto, metido e interesado en todo, desde la política, donde acabó como carlista, hasta la explotación comercial de la vicuña o la canalización del Ebro, sin olvidar la literatura antigua española. Ahora bien, si Walton era un pasable traductor y editor, debido sobre todo a su indudable laboriosidad, es más dudoso que Dios le hubiese llamado por el camino de la autoría original"*.<sup>54</sup>

Después de una vida al servicio de diferentes causas, en las cuales trató de sacar provecho a sus relaciones, colaboraciones y escritos, William Walton murió en 1857.<sup>55</sup>

53. Timothy E. Anna. *España y la independencia de América*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 97, y nota 1.
54. José Alberich. "Actitudes inglesas ante el mundo hispánico...". En *Bello y Londres...*, Vol. I, pp. 135-136.
55. Pedro Grases. "Contribución a la bibliografía del 19 de abril de 1810". En *Obras, Vol. II. Estudios bibliográficos II*, p. 100.